

Nuestra orientación es exactamente lo contrario a la de que “es una onda nuestra” — un pequeño templo de conocimientos secretos en el cual somos iniciados sólo unos pocos, algo que queremos guardarnos para nosotros mismos y no queremos que nadie más sepa o, por dios, mucho menos que participe. Se trata de exactamente lo contrario. Es necesario que cada vez más personas le entren. Y sí, es necesario que contribuyan a desarrollarla más, al difundirla en el mundo y convertirla en una fuerza política poderosa — para movilizar a las personas, para “Luchar contra el poder, y transformar al pueblo, para la revolución” — y al resumir los resultados de todo eso y aprender y hacer que ese proceso siga adelante.

Mao hizo esta declaración: la vida humana es finita, pero la revolución es infinita. Bueno, eso es muy cierto, muy real y muy importante. Los individuos, todos los individuos, dejarán de existir en algún momento, algunos más pronto que otros. Eso es una de las cosas horribles de este mundo y la manera en que está tan desequilibrado, en que el imperialismo oprime a las masas de la humanidad y a un enorme número de naciones en el mundo, que existe una enorme brecha entre la expectativa de vida de las masas en el tercer mundo y la de la gente en los pocos países imperialistas — simplemente en “condiciones normales”, ni hablar cuando haya guerras y lo demás. Pero, más allá de eso, toda vida es finita, como dijo Mao, y es relativamente corta. Está la cuestión de qué hacemos con nuestras vidas, de qué son parte, a qué contribuyen. Necesitamos ganar a cada vez más personas a que se inspiren — sobre una base científica, sí, pero que se inspiren y se apasionen — para que se dediquen la vida a esto. Lo necesitamos al mismo tiempo que estamos influenciando a millones; necesitamos atraer y desarrollar a una ola tras otra de personas firmemente fundamentadas y convencidas profundamente de la necesidad de luchar para eso y dedicarle la vida. Necesitamos desarrollar, en el curso de nuestro trabajo, a miles de personas nuevas convencidas de eso.

Necesitamos dar grandes saltos en hacerlo ahorita mismo. Y de ahí necesitamos continuar, ola tras ola, atrayendo y concientizando a cada vez más personas, para llegar al punto en que, cuando surja una crisis profunda y millones de personas se hayan influenciado por esas ideas revolucionarias, y millones de personas de sectores más amplios — decenas de millones, decenas más decenas de millones — se estén despertando a una escala generalizada y estén cuestionando qué es lo que pasa, y sientan en lo profundo que ya no quieren vivir así ni un día más; y cuando se haya madurado la crisis del sistema, trastornándole tantas sus contradicciones de modo que a la clase dominante le cueste trabajo gobernar de la manera que normalmente gobierna — en tal momento esos miles de personas que se han definido como iniciadores de la nueva etapa de la revolución comunista podrán constituirse en el núcleo que atraiga a millones de personas hacia el movimiento revolucionario y que, por su parte, influya en decenas de millones más para que luchen concretamente para esa revolución.

### *Una señal de peligro para la clase dominante*

**BA:** Es así de importante arrancar a las personas de los confines de ese proceso mezquino que continuamente las jala como un imán para aceptar las condiciones que se les presenta: “Si votas por aquel, te va a dar un tiro en la cabeza; si votas por éste, te va a dar nada más un veneno despacito que te mata a través de muchos años. ¿No crees que eso es mejor?”. Ahorita reina tanto una pobreza de la imaginación — una pobreza de soñar, en el sentido correcto — que muchas personas no pueden

ver más allá de esas dos alternativas, a pesar de que saben que lo que se les presenta como “un mal menor” sigue siendo un “mal”.

De nuevo, resalta el hecho de que hay una conexión fuerte entre que las personas lleguen a reconocer que no existe ninguna necesidad permanente de que el actual orden de cosas sea así y que lleguen a reconocer que el actual orden de cosas no sólo es indignante en sí, sino que tiene su origen en un sistema y que no tenemos que seguir con este sistema. Entre más avance esa dialéctica positiva, más contribuirá a arrancar a las personas del marco empobrecido que la clase dominante impone, más les posibilitará soñar e imaginar, y de ahí empezar a luchar concretamente para una alternativa completamente diferente ante el mundo, y deshacerse de la idea de que la única opción que tienen es la que refuerza el sistema imperante y todos los horrores que abarca.

### *La necesidad de una vanguardia nueva y verdaderamente revolucionaria*

**BA:** Una vez que di ese paso, pues, como dije, para mí, era cosa de que, lo que se necesite hacer — tengo que darle con lo mejor que pueda, tengo que echarle ganas, para que eso se logre. Tiene que lograrse, así que tengo que hacer todo lo que pueda para ese fin. En cierto momento, me di cuenta que no existía ninguna organización — si bien respetaba muchísimo a los militantes del Partido Pantera Negra, aprendí mucho de ellos y del trabajo que hacía el Partido Pantera Negra en general, llegué a sentir que su ideología no estaba plenamente a la altura de los retos; que, si bien tenía elementos importantes que trataba lo que se necesitaba, no estaba bien a la altura de lo que se necesitaba conocer concretamente en realidad, y de ahí transformar la realidad, para poder definitivamente barrer de la faz de la tierra las cosas que deben ser barridas, y hacer nacer las cosas nuevas que me parecían cada vez más posibles de lograr, un camino completamente nuevo ante el mundo. Así que, en cierto momento sentí que se necesitaba crear una nueva organización, que podría servir como un núcleo para unir a otras personas, mediante un proceso de desarrollo y lucha, para formar un nuevo partido que podría concretamente actuar como una vanguardia. Una vez convencido de esa tarea, me empecé en cumplirla lo más activamente que pudiera y luché por ella y la discutí con la gente.

Repito, en cierto momento me di cuenta de que para que eso se lograra, para que todo ese proceso se avanzara hacia la revolución, yo tendría que asumir más responsabilidad y más dirección. Y así lo hice. Porque eché un vistazo a mis alrededores y me dije: bueno, se necesita hacer eso, y otra gente no hace lo que se necesita hacer, pues tengo que hacerlo lo mejor que pueda. Empecé a estudiar más y empecé a bregar más para entender más profundamente las cosas que había empezado a entender, y le entré al proceso de lucha con otras personas sobre qué se necesita realmente y cuál es realmente el camino adelante.

Eso inició un proceso en que — para mí siempre el asunto es que no he visto que se haya mejorado el mundo. No he visto que se haya reformado el sistema imperialista. No he visto que se haya eliminado la opresión de las masas del pueblo, ni que se haya aminorado. He visto horror tras horror, y me he convencido cada vez más profundamente de que todo eso surge de este sistema y que éste ya no es necesario — que podríamos tener un mundo completamente diferente y emancipador para la humanidad en un sentido concreto y cualitativo. Así que, no he visto — pues no he visto ninguna razón por dejar de perseverar en esto, porque la necesidad de hacerlo sigue pesando sobre la humanidad y, por decirlo así, pesando sobre mi conciencia, sobre mi entendimiento.

De ahí que cuando hizo falta formar un nuevo partido, jugué el papel que para mí era necesario que jugara para luchar para obtener ese partido sobre la mejor base posible. Hubo bastantes debilidades y errores en el entendimiento y la línea del partido cuando se formó en 1975, el Partido Comunista Revolucionario, pero fundamentalmente se cimentó en lo correcto. Fundamentalmente era un partido revolucionario que pretendía — se basaba en la ciencia del comunismo y pretendía aplicarla para hacer la revolución y para apoyar y contribuir a la revolución por todo el mundo.

### *Satisfacer una gran necesidad, ponerse a la altura de las responsabilidades*

**BA:** De nuevo era una cuestión de que, pues bien, hay necesidades que hay que satisfacer. Hay una necesidad de hacer un resumen de esta experiencia: ¿Qué pasó en China, y por qué? ¿Cómo está relacionado eso con lo que pasó en la Unión Soviética? ¿Cuáles son sus causas subyacentes? ¿Cómo se debe entender en el marco de lo que está ocurriendo en el mundo actualmente? ¿Cuáles son sus implicaciones por lo que concierne a proseguir la lucha para el comunismo en el mundo y aplicar el punto de vista y el método comunista? Así que, hubo una necesidad. Y sentí la responsabilidad de ponerme a la altura de la necesidad — adentrarme en el tema; y de ahí profundizarlo más respecto a la historia de la sociedad socialista en la Unión Soviética y luego China, incluyendo la experiencia de la Revolución Cultural de China, pero también la experiencia del movimiento comunista más amplia e históricamente, hasta regresar a Marx.

Por eso me puse a leer y estudiar mucho. Me encontré en una situación en la que pude y al mismo tiempo tuve que estar — tuve la oportunidad de estudiar, pero al mismo tiempo fui obligada a separarme de mucha de la lucha activa de ese tiempo. Así que, por otro lado, eso me dio la oportunidad de adentrarme bastante en la experiencia histórica, estudiar mucho, al mismo tiempo que continué prestando atención y dándole la dirección que me era posible al movimiento revolucionario actual. Repito, se trataba de que: hay una necesidad y, si tú la ves y que no se está satisfaciendo, tienes que ponerte a esa altura lo mejor que puedas y satisfacer esa necesidad, asumir esa responsabilidad. Es lo que significa actuar como la dirección de un proceso revolucionario, un líder de un partido revolucionario, asumir la responsabilidad — eso es lo que representa — de hacerlo. Y durante las décadas desde ese entonces, eso era lo necesario — hice lo mejor que pudiera para ponerme a la altura necesaria para extraer las lecciones que había que sacarse, empaparme más en el punto de vista y método comunista para posibilitar extraer las lecciones correctamente, y luchar para hacerlas accesibles a cada vez más personas.

Eso ha sido la fuerza motriz de lo que he hecho — desde hace décadas que he sentido que hay necesidades y que es necesario satisfacerlas, y siendo uno convencido de la necesidad y la posibilidad de esta revolución comunista y viendo que el mundo sigue sin dejar de causar terrible sufrimiento, uno tiene que ponerse a la altura de esas responsabilidades. De ahí que eso lo he tratado de hacer, y resultó en forjar una nueva síntesis del comunismo. Pero no fue mi intención al principio forjar una nueva síntesis del comunismo. [Se ríe.] Simplemente me propuse a satisfacer las necesidades que reconocí, si el movimiento para el comunismo no fuera a sufrir un revés mayor de lo que sufrió con la pérdida en China, con la restauración capitalista — y la necesidad de forjar, si nos era posible, la base y el fundamento para seguir adelante.